

El año 1931, se fabricaron más millones de litros que en 1983

Hernani (DV, por Galdeano).—La temporada de sidras, en lo que a probar las mismas se refiere y disfrutar del ambiente de ellas está en su apogeo, tanto en lo que se refiere a Hernani, como el resto de la comarca.

En esta Atalaya, podemos hablar de Hernani, Ergobia, Astigarraga, Martutene y Urnieta, sin olvidar poblaciones próximas de prestigio reconocido como pueden ser Iguelde, Oyarzun y Usúrbil, entre otras.

La sidra es noticia de actualidad y eso no tiene discusión. Merced a ello, nos «llueven» noticias sobre captadores de primera fila, sobre el ambiente existente, etc., y también nos llegan consultas o preguntas.

Respecto al tema, señalaría algunas apreciaciones:

a) el cronista es un aficionado a la sidra, y desde luego no un técnico en la materia; valdría, eso sí, el símil, de que en Hernani hay cataadores de sidra, desde la más joven edad, como en Orio, empuñan el remo de las traineras poco después de «nacer», o en Azkoitia, existe la mejor escuela de pelotaris de mano... dicho cada cosa, naturalmente en unos términos tan relativos como respetuosos.

b) Si hemos dedicado un artículo sobre la sidra, pero precisamente en base a la poca literatura existente sobre tan arraigado tema, sin olvidar que existen libros, que hay que buscarlos afanosamente, y que fueron editados en su mayor parte, hace medio siglo o más tiempo, con alguna encomiable excepción.

c) La historia de los pueblos prevalece, y en cuanto el tema está en moda surgen de inmediato las comparaciones o discusiones.

Sobre estas bases, vamos a complacer una consulta, nacida de una discusión y que incluso nos cuentan que llegó hasta la emisora de alguna radio aunque sin el éxito de la respuesta adecuada o cuando menos aproximada.

Como ocurre en la mayoría de las discusiones, el más aficionado al tema, y que generalmente es más veterano en su afición, es quien lleva razón...

Para explicar al lector, cual es la pregunta y la contestación adecuada, una primera y concreta aclaración. En ningún momento se pretende ofrecer datos de rigurosidad personal en cuanto a negocio o actividades. Otra cosa muy distinta a lo anterior, es señalar que Hernani tuvo las mejores sidrerías de la comarca, y que actualmente esta comarca, es la que tiene el gran peso específico sobre Euskadi, en cuanto a industrialización del rico y atractivo zumo del país: la sidra.

Entendemos que ofrecer datos sobre la sidra, equivale a publicitar más o menos modestamente, un «producto» nuestro, que tiene tanto arraigo como popularidad.

También hará falta aclarar, la duda que me indicará algún lector al leer en breve, un artículo sobre la sidra, que se incluye en la revista «Xalaparta», al cumplir su bodas de plata, como los datos que hoy voy a ofrecer, no figuran insertados en el mismo artículo.

La explicación es sencilla, partiendo de la base de que sobre la sidra se pueden escribir numerosos detalles y en la indicada revista no quise excederme en el espacio.

La consulta sobre la sidra tiene «miga» la pregunta... y ra-

zón el más entendido aunque extraño en primera instancia. ¿Cuándo se fabricó más sidra, en 1931 o en 1983, es decir, 52 años más tarde?

Se fabricó más sidra en 1931, es decir, hace casi 53 años y la respuesta concreta es la expresada, aunque a continuación haremos unas matizaciones.

Las famosas sagardotiyas

Hoy el auténtico aficionado a las sidras disfruta acudiendo a probar sidras, varias días a la semana, recorriendo los distintos lagares de la comarca. Aquí una aclaración, ya que resulta penoso en cierto modo, que cuando se escribe la palabra «lagar» aparezca luego insertada la palabra «lugar», que es muy distinto.

Pasarán los meses de enero, febrero, marzo e incluso abril, y después, en los hogares, en los restaurantes, en las sociedades populares y en otros txokos, habrá acopio de sidra embotellada, que fue escogida previamente en estas andaduras de probar sidra de la propia kupela.

La frase puede parecer exagerada, pero la hemos escuchado numerosas veces: «Prefiero una buena sidra, a champán...»

Escribiendo en esta atalaya, se hace obligado además de sentir satisfacción poder exponer temas tan de nuestra tierra, como es por ejemplo la sidra.

Seguiríamos comentando, pero tiempo habrá... y pasemos a razonar la contestación a la pregunta sobre 1931 y 1983, con hechos concretos.

Nueve millones de litros el año 1931

En aquella época de hace más de medio siglo la «Hacienda» vigilaba no poco la fabricación de sidra y tampoco se andaba con remilgos a la hora de cobrar impuestos. Sobre ello podría ampliar las explicaciones pertinentes los propios baserritarras.

El año 1931 fueron declarados a Hacienda como «fabricados» nada menos que nueve millones de litros de sidra.

Habría que añadir, sin cargar las tintas, que no toda la sidra fue precisamente expuesta al «fisco», para evitar «recetas...»

Ahora en 1984, nos estamos aproximando a aquellas cifras o millones de litros de 1931, es decir que todavía estamos por bajo de los tiempos pasados.

Más datos: Ya decíamos al principio que había que matizar detalles. Cuando señalábamos lo de 1931, incluimos en Guipúzcoa, el hecho de que los manzanales abundaban también en la llamada «montaña navarra», como por ejemplo en Vera de Bidasoa y sus cercanías, pero entienda el lector que a efectos de temas de Euskadi, Goizueta (Navarra), Arano (Navarra) o Hernani y Astigarraga, tienen numerosas similitudes, como por ejemplo en idioma y costumbres.

BARCOS Y TRENES, PARA ASTURIAS.—Hemos escrito más de una vez, que actualmente nuestra sidrera comarca, tiene que importar manzana incluso del extranjero, y desde luego, por norma, de tierras asturianas, las cuales en cuanto a cosecha de manzana, marchan en cabeza, del Estado.

Si embargo, hace más de medio

siglo, Guipúzcoa enviaba a Asturias barcos y hasta trenes con cargas de manzana, dado el excedente que poseía nuestra tierra.

Y como me decía ayer el chistoso de turno... los «barcos de manzana salían de Pasajes, con tanta difusión, como años después, y en épocas donde faltaban hasta el «pan negro», se leía en los medios de comunicación, que habían salido de Argentina, barcos cargados de trigo con rumbo a...». Seguro que el lector entiende.

UNAS ACLARACIONES FINALES.—Más de un lector, extrañará al leer estos datos, o de cualquier manera, se entiende procede una aclaración a los mismos.

Si Hernani hace medio siglo tenía más o menos cinco mil habitantes, Guipúzcoa iba a la «rueda» en proporción. Si además la sidra está ahora modernamente industrializada (más máquinas modernas también se han incluido) ¿cómo es posible que en 1984, no se haya superado la cifra de millones de litros, de una época que ha quedado muy atrás?

Aportemos algunas «luces»:

Hace medio siglo (años arriba y abajo...) la sidra era la bebida popular que imperaba en los hogares y ésto es un dato importante. Conste que también se bebía cerveza y vino, pero... no como ahora.

Por añadidura entonces, no eran nada conocidos en nuestra tierra, la diversidad de refrescos (la «Coca», etc., etc.) que hoy hacen cierto furor bien sea, individualmente, o acompañados de la ginebra u otros licores.

Uno no va contra nada, cada tiempo, tiene sus preferencias o gustos.

Un dato final elocuente

Por los años treinta, Hernani tenía unas setenta sidrerías o poco menos. Ahora en toda Guipúzcoa, el Gremio de Sidreros, encuadra a poco más de medio centenar de «profesionales» o dedicados al ramo.

Por aquellos años, están censados (reconocidos, tributando a Hacienda) nada menos que 734 lagares!

La sidra está recobrando su ímpetu, esto sí que es claro, y se acerca ya a sus mejores tiempos... en cuanto a consumo.

Otras personas calificadas podrán agregar más y mejores detalles. El cronista, ha querido dedicar un recuerdo, algo más valioso que un nostálgico homenaje, a las sidrerías, en plena época de ambiente y animación, y eso que el año ha empezado con singular dureza económica.

Sirva el escrito de hoy, como complemento a otro artículo, que en breve se publicará en la revista «Xalaparta», próxima a distribuirse en Hernani y sus contornos.

Farmacia de guardia

Hoy jueves, le corresponde la guardia, a la farmacia de la señorita Marina Cuevas, de la calle P. Cardaveraz.

Cartelera

En el teatro cine Aitor, hoy ves, «Calígula y Mesalina».